

MEMORIAS

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología

XXX Jornadas de Investigación

XIX Encuentro de Investigadores
en Psicología del MERCOSUR

V Encuentro de Investigación
de Terapia Ocupacional

V Encuentro de Musicoterapia

29 DE NOVIEMBRE AL 1° DE DICIEMBRE DE 2023



Psicoanálisis

TOMO 2



AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Decano

Prof. Lic. Jorge Biglieri

Vicedecana

Prof. Dra. Lucía Arminda Rossi

Secretaria Académica

Prof. Lic. Silvia Vázquez

Secretario de Investigaciones

Prof. Dr. Martín Juan Etchevers

Secretaria de Posgrado

Prof. Dr. Pablo Muñoz

Secretario de Hacienda y Administración

Cdor. Gastón Mariano Valle

Secretario de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario

Mgtr. M. Alejandra Rojas

Secretario de Consejo Directivo

Prof. Dr. Osvaldo H. Varela

CONSEJO DIRECTIVO

Claustro de Profesores

Titulares

Rossi, Lucía Arminda
De Olaso, Juan
Michel Fariña, Juan Jorge
Laznik, David
Izcurdia, María de los Ángeles
Cervone, Nélica Carmen
Peker, Graciela
Donghi, Alicia

Suplentes

Ruiz, Guillermo Ramón
Kufa, María Del Pilar
Ilid, Míriam
Zimbaldo, Ariel
Stasiejko, Halina
Azaretto, Clara
Nuñez, Ana María
Vitale, Nora Beatriz

Claustro de Graduados

Titulares

Mazzoni, Yanina
Cosentino, Maximiliano
García, Ariana
Del Do, Adelqui

Suplentes

Leserre, Lucas
Mingorance, María Belén
Jaume, Luis
Calloway, Cecilia Eugenia

Claustro de Estudiantes

Titulares

Rozas, Lara
Suarez Tajés, Gonzalo Ariel
Gruccos, Isis
Huberman, Federico

Suplentes

Cecchetti, Guadalupe
Masimelli, Román
Herrera, Micaela
Marchese, María Agustina

Representante de APUBA

Fernando Testagrossa



AUTORIDADES

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología

XXX Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología

XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional

V Encuentro de Musicoterapia

Presidente Honorario

Decano Prof. Lic. Jorge Antonio Biglieri

Presidente

Prof. Dr. Martín Etchevers

Coordinadora

Prof. Dra. Zubieta, Elena

INTEGRANTES DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA

Claustro de Profesores

Prof. Dr. Korman, Guido

Prof. Mazzuca, Marcelo

Prof. Dr. Muzio, Rubén

Claustro de Graduados

Lic. Psaridis, Marcelo

Dra. Llull Casado, Verónica

Subsecretario de Investigaciones

Prof. Dr. Cristian J. Garay

MIEMBROS DEL COMITÉ CIENTÍFICO

Acciardi, Mariano

Aisenson, Gabriela

Alomo, Martín

Azaretto, Clara

Bareiro, Julieta

Barreiro, Alicia Viviana

Barrios, Raúl Miguel

Beramendi, Maite Regina

Berger, Andrea Viviana

Berra, Andrea

Burin, Débora Inés

Cassullo, Gabriela Livia

Cebey, María Carolina

Clerici, Gonzalo Daniel

Cosentino, Maximiliano

Crespi, Melina

Cryan, Glenda

Cuenya, Lucas

Da Silva, María Natalia

Daneri, María Florencia

De Lellis, Carlos Martín

de Olaso, Juan

Delfino, Gisela Isabel

Domínguez, María Elena

Donghi, Alicia Inés

Duhalde, Constanza

Eisenberg, Estela Sonia

Elgier, Angel Manuel

Etchezahar, Edgardo

Fazio, Vanesa Patricia

Fernández Liporace, Mercedes

Fernández Zalazar, Diana Concepción

Filippi, Graciela Leticia

Freiberg Hoffmann, Agustín

Galibert, María Silvia

García Labandal, Livia Beatriz

Ghiso, Claudio

Iacub, Ricardo

Ibarra, María Florencia

Interlandi, Ana Carolina

Iorio, Alberto

Jardón, Magalí

Jaume, Luis Carlos

Kligmann, Leopoldo

Kohan Cortada, Ana

Koutsovitis, Florencia

Korman, Guido Pablo

Kripper, Agustín

Kufa, María Del Pilar

La Tessa, Mirta Lidia

Laje, Matías

Laznik, David

Leibson, Leonardo

Leiman, Marina

Lejbowicz, Jacqueline

Lencioni, Guillermo

Leserre, Lucas

Lowenstein, Alicia

Lozzia, Gabriela

Lubián, Elena Carmen

Luchetta, Javier Federico

Lutereau, Luciano

Macchioli, Florencia Adriana

Mazzia, Valeria

Mazzoni, María Yanina

Mazzuca, Santiago Andrés

Miceli, Claudio Marcelo

Michel Fariña, Juan Jorge

Mikulic, Isabel María

Mozobancyk, Schelica

Muiños, Roberto

Muñoz, Pablo

Muraro, Vanina

Murillo, Manuel

Nakache, Débora

Naparstek, Fabián

Napoli, María Laura

Navarlaz, Vanesa Eva

Noya, Viviana

Núñez, Ana María

Oiberman, Alicia

Ormart, Elizabeth Beatriz

Ortega, Julián

Paolicchi, Graciela Cristina

Pawlowicz, María Pía

Peker, Graciela

Pelorosso, Alicia Elvira

El contenido, opiniones y el estilo de los trabajos publicados, previamente aprobados por el Comité Científico son exclusiva responsabilidad de los autores, y no debe considerarse que refleja la opinión de la Facultad de Psicología de UBA.



Perrotta, Gabriela Viviana
Politis, Daniel
Puhl, Stella Maris
Quattrocchi, Paula
Radusky, Pablo David
Ragau, María Rita
Raznoszczyk De Schejtman, Clara
Rodríguez, Flavia Andrea
Rojas, María Alejandra
Rojas Breu, Gabriela
Rosales, Ma. Guadalupe

Ruetti, Eliana
Ruiz, Guillermo
Rutzstein, Guillermina
Saavedra, María Eugenia
Salvia, Esteban
San Miguel, Tomasa
Sarno, María Del Milagro Laura
Sarudiansky, Mercedes
Schorn, Marta
Schwarcz López Aranguren, Violeta
Sotelo, María Inés

Stasiejko, Halina
Stordeur, Marina
Tustanoski, Graciela
Valenzuela, Viviana
Vázquez, Liliana
Vernengo, María Pía
Wainstein, Martín
Wald, Analía
Wittner, Valeria
Ynoub, Roxana Cecilia



PSICOANÁLISIS

TRABAJOS LIBRES

EL VIAJE ADOLESCENTE DE GIDE. UN TESTIMONIO ENTRE SÍNTOMA Y DESEO Abinzano, Rodrigo	20
EL DOBLE FILO DE LA IMAGEN: DEL ASENTIMIENTO A LA CAPTURA Acosta, Jonatan Emanuel	26
LOS AFORISMOS DE JACQUES LACAN Aguirre, Javier Luis	30
RELEVANCIA DEL PUDOR EN EL MANEJO DE LA TRANSFERENCIA Albornoz, Eduardo Sergio	34
IDENTIFICACIÓN Y PSICOSIS EN EL PRIMER LACAN Alegre, Luis Sebastián	37
ELABORACIONES FREUDIANAS SOBRE EL SUPERYÓ: CONSECUENCIAS PSÍQUICAS DE LA DIFERENCIA ANATÓMICA Alfaro, Laura Sofia	41
ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LA NOCIÓN DE CUERPO EN LA ADOLESCENCIA Alfaro, Laura Sofia	44
¿QUÉ PASA CON EL CUERPO CUANDO EL LENGUAJE SE RECHAZA? Alfieri, Marco	47
EL HORROR AL SABER TRANSFERENCIAL Alomo, Martín; Muraro, Vanina	51
PSICOSIS Y SALUD PÚBLICA: VIÑETAS DE UNA PRÁCTICA ANALÍTICA Alvite Guelbenzú, Melina Mariel	55
EL CINE EN FEMENINO: UNA APROXIMACIÓN PSICOANALÍTICA A LA CENICIENTA DE LAS ARTES Amatriain, Lucía	59
EL TRAUMA Y LA DIMENSIÓN DE LA URGENCIA Amden, María Dolores	63
ENCRUCIJADAS CARTESIANAS: REVERSIONES LACANIANAS Anello, Melisa	67
DE DOBLES Y TESTIGOS: POSICIONES DEL ANALISTA EN EL TRATAMIENTO PSICOANALÍTICO DEL AUTISMO Arellano, Tomás	74
SOBRE NOMBRES Y PADRES Y ÉPOCAS Avalos, Romina	77
VERSIONES DE “LO SOCIAL” EN EL PSICOANÁLISIS Azaretto, Clara; Estevez, Analía	82



OPERACIONALIZACIONES DE “LO SOCIAL” EN PSICOANÁLISIS Azaretto, Clara; Ros, Cecilia Beatriz; Murillo, Manuel; Messina, Diego; Perelló, Gloria Andrea; Estevez, Analia; Saubidet, Agustina; Mena, Maria Ines; Brolo, Emilio Federico; Barreiro Aguirre, Cynthia	87
GANARSE LA VIDA. ENAMORARSE Y SOÑAR EN LA ADOLESCENCIA Baisplett, Ivana Lía	91
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL FENÓMENO PSICOSOMÁTICO Baldi, Bruno	95
CONSIDERACIONES SOBRE LA AGRESIVIDAD EN LA CLÍNICA DE D.W. WINNICOTT: DESTRUCTIVIDAD, OBJETOS Y VIVIR CREADOR Bareiro, Julieta	98
LOS USOS DEL TÓXICO EN LAS PSICOSIS. PRESENTACIÓN DE UN PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN TEÓRICO CLÍNICO Baur, Vanesa.	101
PARTENAIRES EN LAS PSICOSIS: EL CASO DE JOHN NASH Y ALICIA LARDE COMO PARTENAIRE REFUGIO Baur, Vanesa; De Battista, Julieta Laura	104
PÉRDIDAS EN JUEGO: EL TRABAJO DE DUELO EN LA CLÍNICA CON NIÑOS Bedini, Gabriela	110
LA VOZ Y LA PRESENCIA DEL ANALISTA Belaustegui Goitia, Victoria Cecilia.	114
OTRA RONDA MÁS. PORCENTAJE O SÍNTOMA Berger, Andrea Viviana	118
PSICOSIS, TÓXICOS Y ESTABILIZACIÓN Bernardelli, María Florencia; Orono, Lourdes; Mazzante, María Paula	120
DEFENSA Y CUERPO-ESFERA EN EL SUJETO AUTISTA Bisso, Elena	124
ALGUNAS NOTAS SOBRE KAFKA Y EL PROBLEMA DEL JUICIO Buttini, Matías; Minaudo, Julia	127
EL INCONCIENTE Y SUS IMPASSES Caamaño, Verónica Cecilia; Algaze, Diana	132
LA FUNCIÓN DEL EQUÍVOCO EN LA INTERPRETACIÓN ANALÍTICA Caamaño, Verónica Cecilia; San Miguel, Tomasa	136
APORTES DEL PSICOANÁLISIS AL TRATAMIENTO QUIRÚRGICO DE LA OBESIDAD EN LA PREVENCIÓN DE COMORBILIDADES PSICOPATOLÓGICAS POSOPERATORIAS Caiña, Agustín Daniel	140
EL LUGAR DEL ANALISTA EN LA GUARDIA DE UN HOSPITAL GENERAL Calzetti, Victoria; Ciccarelli, Yazmin; Colombi, Micaela; Dieguez, María Belén	144
EL EMPUJE A LA SIGNIFICACIÓN O EL MOVIMIENTO DE LA LENGUA Campero, Martin	147
CUERPO Y ANGUSTIA EN LA PARANOIA Candia, Santiago.	151



UNA LECTURA PSICOANALÍTICA DEL INTENTO DE SUICIDIO EN LA ADOLESCENCIA Cañibano, María Belén	155
DOS VERSIONES DEL AMOR PARENTO-FILIAL EN LA PSICOSIS PARANOICA Carbone, Nora Cecilia; Piazzese, Gaston Pablo	159
LA GESTIÓN DE LOS ESPÍRITUS EN EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA Casabianca, Sandra	164
JOYCE: RESTOS DE LO OÍDO Castellani, Diego	169
LA TRANSFERENCIA EN LAS PSICOSIS Castro Tolosa, Silvana	172
ALGUNAS RELACIONES ENTRE LA ASOCIACIÓN LIBRE Y EL SUJETO SUPUESTO AL SABER Castro Tolosa, Silvana	175
ANALISTA SOPORTE Castro, Karina	179
NEUROSIS OBSESIVA: DISCURSO CAPITALISTA Y SUBLIMACIÓN Cavallo, Ivo Alejandro	182
DE LA MICRODOSIS AL INCONSCIENTE: DEL GOCE SIN SABER HACIA UNA ELABORACIÓN SOBRE EL GOCE Cefalo, Claudia Estefanía; Naparstek, Fabián; Bousoño, Nicolas; Silva, Benjamín; Spivak, Claudio; Kibudi, Carolina Elizabeth; Edelstein, Karen; Amarante, Leila Judith Mariel; Mazzoni, María Yanina	185
EL LUGAR DEL SABER EN LA PSICOSIS Y SU EMPLEO CLÍNICO Cellerino, Sergio	189
EFFECTOS DEL DISCURSO CAPITALISTA EN ALGUNOS NIÑOS Y FAMILIAS CONTEMPORÁNEOS Ceña, Guadalupe	192
PSICOANÁLISIS Y VIRTUALIDAD: TÁCTICA, ESTRATEGIA Y TRANSFERENCIA Ciccioli, Daira	198
CONTAR CON CUENTOS Cid, Gisela Carolina	202
ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA INTERCONSULTA EN SALUD MENTAL Colombi, Micaela	206
SUBLIMACIÓN Y EXTIMIDAD Córdoba, María de los Ángeles	209
LA PREDISPOSICIÓN PSÍQUICA HACIA UNA TOXICOMANÍA BAJO LA MIRADA INTEGRAL DE LA LEY DE SALUD MENTAL 26.657 Cordova, María Angélica	212
LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL: ¿UN NUEVO DISCURSO AMO ARTICULADO EN PROMPTS? Cornejo, Hernán	216
LAS IDENTIFICACIONES Y LA PULSIÓN: CLAVES FREUDIANAS PARA EL ABORDAJE DE LA SEGUNDA TÓPICA Dal Maso Otano, Silvana	220



EL CUERPO MÁS ALLÁ DEL PRINCIPIO DEL PLACER Dal Maso Otano, Silvina	229
VALOR DE LA CONSTRUCCIÓN DEL CASO CLÍNICO EN LAS DIVERSAS FORMAS DE INVESTIGAR EN PSICOANÁLISIS De Battista, Julieta Laura	238
EL SUJETO EN LA URGENCIA. APORTES FUNDAMENTALES DEL PSICOANÁLISIS A LA SALUD MENTAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CLÍNICA DE LA URGENCIA De Dominicis, Karina; Barrionuevo, Carolina; Cid, Gisela Carolina	241
LA FUNCIÓN DE LO BELLO. LACAN CON KANT De Luca, Agostina	245
UNA APROXIMACIÓN A LA CONCEPCIÓN DE ENSEÑANZA EN JACQUES LACAN De Luca, Agostina	250
EL GOCE EN EL ANALISTA De Olaso, Juan	254
UN CASO CLÍNICO, VARIAS INSTITUCIONES EN JUEGO Y UNA ÚNICA POLÍTICA PSICOANALÍTICA Dieguez, María Belén	258
IDENTIDAD: ¿NATURALEZA O CRIANZA? LAS INVESTIGACIONES CON SUJETOS HUMANOS Y EL TRATAMIENTO EN LAS SERIES Domínguez, María Elena	262
DEL PASO DE UN FALSO AGUJERO A UNO VERDADERO. DEL NOMBRE PROPIO AL NOMBRE COMÚN Doppelgatz, Angel; Wiener Sosa, Ana Kristy	267
¿GOZA! EN LA CULTURA ALGORÍTMICA REFLEXIONES DESDE LA ÉTICA DEL PSICOANÁLISIS Duarte, Juan Pablo	273
EMMA BOVARY, CASO CLÍNICO Esborraz, Marina; Lutereau, Luciano	277
MUERTE Y FINITUD (ESCRITURA Y EX-SISTENCIA) Escobar, Andrea	280
UNA ESCANSIÓN Espert, Juliana; Rodrigo, Mónica	284
LA DESPATOLOGIZACIÓN DE LAS INFANCIAS. AUTISMO Y EDUCACIÓN Esquivel, Luciana	287
PSICOANÁLISIS E INTERCONSULTA: LA SUBJETIVACIÓN DE LOS CUERPOS Fabbriatore, Maria	290
PSICOANÁLISIS EN EL HOSPITAL: FINES Y FINALES Fabbriatore, Maria; Rendo, Sofía; Colombero, Maria Florencia	293
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONCEPTO A PARTIR DE LA CLÍNICA Faginas, Federico; Pino, Mauro	296
LAS RESISTENCIAS CONTRA EL PSICOANÁLISIS. CIENCIA Y ÉPOCA Farje, Melina; Santocono, Carolina	300



EL CUERPO DEL ANALIZANTE Y EL CUERPO DEL ANALISTA Farías, Florencia Elisa	303
LEVINAS: APUNTES PARA UNA ÉTICA DEL PSICOANÁLISIS Feijoo, Ignacio Jose	306
HACER(SE) DE UN CUERPO ES TAMBIÉN CUESTIÓN DE AUTISTAS Fernandez, Maria Florencia.	312
EL CONCEPTO DE DISCURSO COMO ARTICULADOR ENTRE ESCUCHA ANALÍTICA E INTERCONSULTA HOSPITALARIA Fernández, Analía	315
LA TRANSFERENCIA DE TRABAJO EN LA INTERCONSULTA HOSPITALARIA Fernández, Analía	320
MANIFESTACIONES CORPORALES DEL IMPERATIVO SUPERYOICO: CONTRIBUCIONES Fernández, Lorena Patricia	324
LA OBESIDAD PSICÓGENA. UN CUERPO SIN PALABRAS Fioranelli, Maria Fernanda; Mc Allister, Marina.	331
UNA FELICIDAD POST-PATERNA: DEMANDA Y DESEO EN LA PSICOLOGÍA POSITIVA Flosi, Ignacio	334
SUBJETIVIDAD Y GOCE Francia, María José.	339
LA DIVINA TORSIÓN Fuentes Esparza, Mariela	342
SOLEDAD ADOLESCENTE Galloro, Silvina	346
ESCRIBIR LO INEFABLE. LA DIT-MENSION DE LA VERDAD Y EL SAVOIR FAIRE Gamarra, María Florentina	348
LA ESTRUCTURA DE LA ANGUSTIA. DESEO Y FANTASMA Ganem, Emiliana	352
INHIBICIÓN, MIRADA Y ANGUSTIA. “TE MIRAN COMO SI FUERAS NO SÉ QUÉ” Ganem, Emiliana; Garcia, Fabian.	356
SÍNTOMA Y TRANSFERENCIA EN “EL HOMBRE DE LAS RATAS” DE FREUD García Neira, Noelia; Morera, Valeria Karin	361
EL LABERINTO DE LA CAUSALIDAD García, Diego	364
LA EXTIMIDAD DEL CUERPO: ENTRE LA IMAGEN, EL LENGUAJE Y EL GOCE Garo, Silvina Verónica	368
PROCESOS DE APUNTALAMIENTOS EN LOS DEVENIRES BIOGRÁFICOS DE JÓVENES EN DISPOSITIVOS PENALES JUVENILES Ghisiglieri, Francisco; Cardozo, Griselda	373
LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD POST-PATERNA. ¿QUÉ LUGAR PARA EL ANALISTA EN DISPOSITIVOS NO CONVENCIONALES? Giles, Isabel	379

PROCESOS DE APUNTALAMIENTOS EN LOS DEVENIRES BIOGRÁFICOS DE JÓVENES EN DISPOSITIVOS PENALES JUVENILES

Ghisiglieri, Francisco; Cardozo, Griselda

CONICET - Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Investigaciones Psicológica. Córdoba, Argentina.

RESUMEN

Nos posicionamos en un psicoanálisis que comprende a la constitución subjetiva como una trama indisociable entre sujeto, vínculo y cultura. Indagamos las formas de construcción subjetivas juveniles en conflicto con la ley penal en consideración de las características que toman los procesos de apuntalamientos ? desapuntalamientos puestos en juego en sus diferentes conjuntos de pertenencia. Es un estudio cualitativo que utiliza como instrumento de recolección de datos el relato biográfico. Se trabajó con seis jóvenes varones de entre 18 y 19 años. Realizamos un análisis de contenido a partir de las categorías teóricas preestablecidas. Los resultados develan indicadores de persistentes procesos de desapuntalamiento psíquico que dejan a los jóvenes en una situación de desamparo, carentes de soportes subjetivos y referentes identitarios. El trabajo da cuenta de la importancia que adquieren en su construcción de subjetividades las marcas que dejan las prácticas de cuidado, acompañamiento y garantía de derechos, agenciadas principalmente por referentes socioeducativos.

Palabras clave

Psicoanálisis - Apuntalamiento - Jóvenes - Biografía

ABSTRACT

ANACLISIS IN THE BIOGRAPHICAL BECOMING OF YOUNG PEOPLE IN JUVENILE PENAL FACILITIES

In our research, we adopt a psychoanalytic approach that considers the subjective constitution as an inseparable interplay between the individual, their relationships, and the cultural backdrop. We explore the subjective constructions of young individuals in conflict with the criminal law, considering the dynamics of support and unsupport that occur within their various groups of belonging. This qualitative study utilizes biographical narratives as the data collection method. Our sample consisted of five young men aged 18 to 19. We conducted a content analysis using predetermined theoretical categories. The findings reveal persistent processes of psychic unsupport, leaving these young individuals in a state of vulnerability, lacking subjective support and identity references. The study highlights the significance of care practices, support, and rights assurance, primarily facilitated by socio-educational workers, in the construction of their subjectivities.

Keywords

Psychoanalysis - Anaclisis - Youth - Biography

Las investigaciones psicoanalíticas sobre las adolescencias y las juventudes enfatizan la necesidad de alejarse del enfoque centrado en lo normal y lo patológico, con el fin de examinar las conexiones entre las expresiones individuales y las interacciones sociales y culturales (Sternbach, 2022). De este modo las adolescencias serán concebidas como momento vital, caracterizadas entre otros aspectos, por los inéditos trabajos psíquicos de reformulación, exploración y creación identitaria, cuyo fruto será el armado de un proyecto identificadorio (Aulagnier, 1977, 1991), que le permita al sujeto desplegar en su potencialidad, a partir una re-elaboración de lo heredado y de las nuevas matrices identificatorias que encuentra en su devenir.

Estos procesos psíquicos, cuando cuentan con un entorno que los apunala, comportan un significativo potencial de transformación subjetiva. Apuntalamientos múltiples, mutuos y en red, que implican procesos de apoyo, modelado y transcripción en relación al cuerpo propio, a la función materna y paterna, a los grupos, a las instituciones, a lo social en su conjunto y a las producciones simbólico-culturales (Käes, 1992). En este sentido, si tenemos en cuenta que el psiquismo no se constituye de una vez y para siempre en la infancia, sino que se modifica en cada vínculo significativo, podremos comprender cómo estos vínculos generan marcas, en un permanente juego de apuntalamientos ? desapuntalamientos, relacionándose con las posibilidades de los jóvenes de invertir proyectos de trabajo, de estudio, de cuidado, de participación comunitaria, es decir, de transitar recorridos de restitución de derechos (Lenta y Zaldúa, 2020).

Atendiendo a esta perspectiva de análisis, venimos observando que las posibilidades que tiene cada grupo social de ofrecer al colectivo juvenil un ambiente "suficientemente bueno" (Winnicott, 1999) para el desarrollo psíquico, se ven condicionadas por una desigual exposición a la violencia, el daño y la muerte (Butler, 2010). En especial, en consideración del avance de la vulnerabilidad social sobre los sectores populares que, desde hace décadas, produce desestabilización, precariedad y una nueva figura de "inútiles para el mundo" (Castel, 1997, p. 416). El Estado Social, que durante el último siglo sustituyó y diluyó las redes de protección cercana preexistentes, hoy se retira del

juego social y su lugar es ocupado por el Estado Punitivo, convertido en el nuevo gestor de lo social (Waqquant, 2007).

En este contexto, podemos ubicar a la situación de las adolescencias y juventudes en conflictos con la ley penal en el marco de las complejas características que le imprimen a sus recorridos biográficos las condiciones de desamparo, vulnerabilidad y violencia, con vínculos tempranos y recurrentes con el sistema judicial y penal (Aisenson, *et al*, 2017). Desde estas premisas, nos interesa indagar las formas de construcción subjetivas juveniles en consideración de las características que toman los procesos de apuntalamientos ? desapuntalamientos puestos en juego en sus diferentes conjuntos de pertenencia.

Metodología

Es un estudio cualitativo que utiliza como instrumento de recolección de datos el relato biográfico (Leclerc-Olive, 2009). Se trabajó con seis jóvenes varones de entre 18 y 19 años. Su selección estuvo determinada por un muestreo intencional y las posibilidades de acceso. Realizamos un análisis de contenido a partir de las categorías teóricas preestablecidas. Se tuvieron en cuenta los recaudos éticos pertinentes, entre ellos, la conservación del anonimato de los participantes. Con el fin de no sobrepasar la extensión máxima del trabajo se presentan fragmentos de relatos a modo de ilustración.

Resultados

Los recorridos biográficos de los jóvenes dan cuenta de su participación en una serie de pertenencias que ni se suceden linealmente, ni se excluyen totalmente (Cardozo, 2020). El pasaje por sus familias de origen, el sistema educativo, trabajos precarios, la vida en la calle e institutos del sistema penal juvenil, representa trayectos en sus entramados históricos y vinculares alternantes.

Las referencias que los jóvenes realizan a sus familias de origen remiten a grupos que llevan adelante su vida en condiciones sumamente adversas, frente a las que intentan sortear (como pueden) los difíciles eventos que acontecen. Dan cuenta de una urdimbre conformada por múltiples actores, los cuales muchas veces sustituyen o compensan los abandonos y/o desencuentros con los padres.

La gente que me lleva por buen camino como mi tío que se llama Martín. Él vivía en X y cuando venía a mi casa, dormía en mi casa. Siempre me aconsejó que me juntara con gente buena, que no me juntara con gente que me iba a llevar por mal camino. Lo quería mucho porque me enseñaba a respetar (Franco, 19 años).

Los relatos revelan relaciones familiares conflictivas, signadas por violencias de género y familiar, atravesadas por un común denominador: los problemas económicos y el consumo de sustancias psicoactivas de algunos de los miembros. En este

escenario, el lugar de los padres en sus infancias se presenta como una figura impotente e incapaz; en otros, como una figura despótica, que agencia estos diferentes tipos de violencias y se vuelve portadora de una transmisión -por lo negativo (Kaës, 1998)- de modelos delictivos.

Cuando era chico 6/7 años, a nosotros nos sacan a los 4 y nos traen para acá a una casa a mí y a mis hermanos, por violencia familiar. Porque mi papá peleaba con mi mamá, tomaba mucho alcohol. Me peleé dos veces con mi papá, porque una vez, estábamos en el boliche y empezamos a pelear, no sé porque había ido. Después, al tiempo atrás, también le pegué, con mi hermano le pegamos,, porque había entrado a mi casa y quería pegarle a mi padrastro. Era violento con nosotros, tomaba, se drogaba. Nunca me ayudó para pensar que yo tenía que elegir otro camino. A mi papá hace mucho que no lo veo, no me quiere visitar. No lo veo desde que tenía 14/15 años. (Cesar, 19 años)

Por ende, uno de los grandes desafíos que se les presentan a estos jóvenes es poder metabolizar y resignificar una transmisión genealógica portadora, por un lado, de modelos violentos como los del padre, que entendemos, a su vez, como portador de un modelo social de violencia que por décadas ha excluido y arrinconado a su grupo social; y por el otro, de agujeros representacionales que se plasman en historias fragmentarias y desmembramientos familiares permanentes signados por el desamparo afectivo y social. Manifestaciones que podemos comprender como expresiones de una pulsión desligada, mortífera, que obstaculizan la construcción de sentidos desde los primeros momentos de la vida y dificultan la capacidad de escribir nuevas narrativas, que se alejen de las historias heredadas (Cardozo, 2020).

Cuando mi mamá se fue a Buenos Aires fue un gran cambio, primero estaba como muy deprimido y después era como que nunca se me pasaba esa depresión pero como que muchas veces la tapaba con tierra, era así. La tapaba conviviendo, viviendo en la calle, viviendo lo que me tocaba a mí: los institutos, la droga, robar, los amigos, viviendo eso y disfrutando de eso... (Gaspar, 18 años)

Como señala Kancyper (2007), estas experiencias pueden acompañar los tiempos de la latencia sin generar mayores conflictos, pero cuando la adolescencia permite su resignificación a posteriori, estas despliegan todo su potencial desestabilizador y orillan a los y las jóvenes al borde de la acción como el único modo posible de tramitación, en un intento de llamado al otro. Asimismo, lo familiar consigue sostener algunas funciones subjetivantes, por más mínimas que sean. En algunos casos, incluso, los relatos dan cuenta de un presente en el que alianzas situadas entre algunos miembros familiares intentan construir redes vinculares y de sentidos que logran contrarrestar los agu-

jeros generados en un pasado compartido, en el cual el dolor los atraviesa, con sus semejanzas y diferencias.

El día que salga tengo que seguir con el taller de motos y ahora, según lo que me dijo mi vieja cuando vino el domingo que mi primo me quiere llevar a trabajar con él, sería para cortar chatarra de autos. Y le dije a mi mamá que apenas salga veo que hago. Sería para olvidarme un poco [...] Los otros hermanos de este primo son un varón de 23, un varón de 17 y la nena de 8. El otro día que fueron a mí casa le dijeron a mi mamá si le hacía falta plata. Si querían que ellos hagan comida para vender para ayudarnos a nosotros. Mi papá y mi mamá le dijeron que no nos hacía falta, que al abogado ya lo habían pagado y que si el abogado pedía plata, todavía tenían plata guardada y que si el abogado pedía ellos le iban a dar (Franco, 19 años)

Bajo estas condiciones, el abandono social que sufren sus familias de origen, deviene en abandono familiar que precipita el inicio de un camino errante que no encuentra amparo en la trama social. Son escasas e inestables las pertenencias a instituciones, por fuera de las familiares, que apuntalen sus procesos psíquicos. Como sostenía Lewkowicz (2004), hay un profundo desencuentro entre los sujetos que estas instituciones esperan y los jóvenes con quienes se encuentran. Así, las instituciones tradicionales como la escuela o el trabajo no producen marcas significativas en sus narrativas, no se traducen en valores, modelos identitarios, ni marcan hitos significativos en sus itinerarios de vida (Cardozo, 2020). Si bien para algunos jóvenes la escuela se convierte en un espacio en el que se ponen en circulación enunciados valorados por el conjunto social y el vínculo docente-estudiante se convierte en una condición necesaria para todo aprendizaje, para los jóvenes en conflicto con la ley, lejos está de cumplir esta función. Muchas veces, la escuela es recuperada como un espacio expulsivo y/o encadenado a las mismas lógicas violentas que se juegan en otros territorios:

Al colegio fui hasta quinto grado, a una escuela especial que se llama X. Había un par de chicos que tenían discapacidad más grande todavía. Pero estaba bien piola ahí. Me cansaba de pelotudear. Los chicos se me hacían los malos, ellos me pegaban un puñete y yo les pegaba dos puñetes y caía la maestra (José, 18 años).

Me empecé a juntar con chicos más grandes que ya andaban fumando cigarrillos y tomando drogas y dejé la escuela (Genaro, 19 años).

El interrogante que se abre - ante las condiciones educativas heredadas (padres analfabetos o con una limitada escolaridad) y las trayectorias discontinuas marcadas por repitencias y abandono escolar (la mayoría deserta después de repetir el primer año de secundario) - es cómo lograr que la escuela funcione como un ambiente facilitador capaz de convertirse en un espa-

cio que los aloje y habilite la palabra en un contexto de vulneración de derechos y estigmatización:

Estuve estudiando. Hice toda la primaria siempre en la misma escuela. Y estuve ahí entre notas buenas, notas malas. Por ahí me querían hacer repetir de vuelta, iba mi mamá se quejaba y hasta el último supe ser abanderado. Todas notas buenas y después pasé a primer año e hice todo primer año y después pasé a la secundaria en otra escuela técnica, repetí primer año, hice un mes de nuevo primer año y dejé la escuela. Me faltó estudio. Nadie me buscó, lo único que le hicieron fue sacarme la libreta, eso para que los chicos cobren, si me iban a buscar capaz iba de vuelta a la escuela. Pero bueno, ahora ya está. Si no hubiera dejado la escuela, podría haber estudiado una carrera. (Franco, 19 años)

Al mismo tiempo, los empleos a los que acceden se caracterizan por una inestabilidad y precariedad que, ni seduce, ni hace tope al andar errático en el que muchos de estos jóvenes ya se encuentran. En sus recorridos pueden verificarse ocupaciones que también repiten los oficios de sus padres: trabajo en el campo y la construcción, o bien, trabajos domésticos, de cuidado, portería y “changas”; es decir, trabajos pocos calificados, con mucha rotación y escasas posibilidades de crecimiento. Así, los sentidos del trabajo están circunscriptos a la consecución de dinero, que puede ser para ayudar en la casa, satisfacer determinados consumo o cumplir con mandamientos de tipo moral (Cardozo, Dubini y González, 2019). En este marco, las significaciones que van otorgando a sus experiencias laborales dan cuenta ensambles precarios entre sus deseos de realización personal y las posibilidades laborales que encuentran, alejadas, también, de cualquier tipo de camino de movilidad social ascendente.

Empecé a trabajar porque una vez estábamos con un amigo y me dice: “voy a ver si me dan laburo en el parque” y yo le dije: “yo también”; así que fuimos y nos dieron laburo a los dos. Después empecé en las obras. Hablé con un amigo y me llevó a hablar con el patrón y me dieron el trabajo. Y ahí empecé a trabajar en las obras todos los días, de lunes a viernes hasta las 6 que pasaba al colegio. Trabajaba de albañil y en un circo. En el parque atendía los juegos y en el circo atendía las cosas esas que hacen como el pururú. Ya después no trabajé más en los parques porque me pagaban mucho más en las obras. Me alcanzaba para comprarle las cosas a mi hijo y para comer. A mí me gusta porque te ganás la plata en vez de andar robando y esas cosas. Es una mejor forma (Alejandro, 18 años).

Como puede apreciarse, las instituciones que delimitan tanto las trayectorias laborales como educativas, no sólo tienden a replicar sus puntos de partida familiares (Mora Salas y de Oliveira, 2014), sino que también padecen enormes dificultades para ofrecer proyectos societales que soporten la libido juvenil y

ofrezcan modelos identificatorios que garanticen cierta previsibilidad en el futuro (Bleichmar, 2007).

Bajo este escenario, los grupos de la calle se presentan como la única posibilidad de pertenencia con eficacia simbólica, es decir, con capacidad de interpelarlos subjetivamente. Los jóvenes reencuentran en el grupo “funciones de compensación analítica contra el derrumbe de los apuntalamientos internos, un sistema de objetos de reaseguro contra el estado primordial de desamparo y contra el miedo a estar solo en lo oscuro, un dispositivo de protección contra la angustia” (Käes, 1995. p.238). Brindan a los jóvenes un medio en el que pueden encontrarse, crecer; les ofrecen algún tipo de amparo, soporte, alternativo al familiar; pero también modelos identitarios y operacionales que se ajustan a sus condiciones de vida, que les resultan posibles y útiles para sus condiciones inmediatas de existencia.

Los jóvenes definen a estas socializaciones callejeras como proveedoras de “códigos”, es decir, de reglas implícitas que guían la acción de los miembros de esos conjuntos y que se traducen en una moralidad “posible”. Una moralidad que, muchas veces se contradice con la moral convencional vigente, pero que, para ellos, resulta efectiva, realista y sobre todo, proviene de un grupo que, en contraposición a la expulsión de otras instituciones, les ofrece algún tipo de amparo. En una tensión permanente entre la creación y la alienación, estos vínculos horizontales fundan construcciones subjetivas singulares y colectivas, a partir de la posibilidad de generar encuentros con el semejante, de salir del aislamiento y de resignificar historias transgeneracionales (Matus, 2022). Del mismo modo, les ofrecen goces posibles, un modo de sobrellevar sus penurias, evasivo pero plagado de actividades que les ofrecen satisfacciones pulsionales. José, por caso, refiere que tiene dos grupos de amigos: con unos termina siempre preso, con los otros se “re maman” y se van a jugar a “la Play”.

Pupilo, Ramiro y Picachu no se drogan. Pero yo me sentía más divertido con los otros porque los otros pagaban el escabio, íbamos al bar y me pagaban las bebidas, todo. Yo no tenía plata y ellos se pagaban todo. Tomamos todas las noches. Ahora me voy a separar de todos los malos. Porque antes sí, antes siempre robaba todos los días con los otros. Siempre caía en la comisaría. Si no era yo me iban a buscar lo mismo a mí porque pensaban que había sido yo. Así que siempre me enganchaban (José, 18 años).

En esta misma dirección, la identificación con atributos del mundo delincuente –“el que se las aguanta”, “sabe pararse”, “maneja el sector” (el “pluma”), etc.- pueden leerse como efecto de este movimiento entre procesos de desafiliación a las instituciones tradicionales y la afiliación a grupos e instituciones que representan una posibilidad de subjetivación. El siguiente fragmento ilustra de manera muy clara esta articulación entre abandono familiar y social y el encuentro con el mundo delictivo y penal:

A los 9 años comenzó a haber problemas en mi casa. Mi papá vivía trabajando en el campo, mi mamá ya no estaba en la casa, entonces como que ya estaba solo, hacia lo que quería. Era chico todavía, pero vivía en la calle, algunas veces me llevaba la policía por nada, que mi mamá me iba a buscar. Un día me llevaron y mi mamá no me fue a buscar, o sea, fue y les dijo que no quería retirarme, que ya estaba cansada de mí. Me trajeron a Córdoba a un hogar de puertas abiertas prevencional. Me empecé a fugar, no me gustaba el lugar, era como una casa, prefería estar en la calle. Me fugaba con algunos compañeros, me iba para sus barrios, conocía más gente, me integre acá a varios barrios, ahí debo haber tenido 10 años. Empecé a caer preso por robos u otras cosas. Terminaba en la calle, no tenía quien me retirara nunca de la comisaría. Después ya empecé a ser más grandecito, ya los robos eran más graves, las cosas tenían más peligro, los que eran compañeros mayores estaban en la cárcel, otros fallecieron, otros estaban perdidos en la droga, era ya más complicado (Gaspar, 18 años).

En los casos analizados, esta pertenencia a grupos de pares funciona como mediadora para el encuentro con el sistema penal (Aisenson, *et. al.*, 2017). Es importante notar que esta es la única institución estatal que se hace efectivamente presenta en sus narrativas. Como podemos ver, cuando las familias no pueden cumplir su función de contención y estas juventudes inician sus recorridos errantes por el campo social, las comisarías pasan a desarrollar funciones que tienen más que ver con una intervención de tipo social que penal. De este modo, paradójicamente el único contacto de estas juventudes con el Estado, se da través del sistema penal (De Vita, Montecchiari y Turco, 2020). Muchas veces, la intervención policial parece tener una función de tope a lo que podemos interpretar desde las narrativas como actuaciones compulsivas:

Yo me drogaba, pero era como que no era adicto, no tenía una adicción a nada y ya empecé a tener problemas con eso, empecé a tomar, consumir muchas pastillas, cocaína y otras cosas más, hasta que un día de la primavera, ya tenía 13 años, caí preso y estuve un año y tres meses un tiempo en el S y después en el N (Gaspar, 18 años).

Podría conjeturarse que los jóvenes que transitan por instituciones judiciales han cristalizado su identidad bajo significantes como el de “delinquentes”, es decir, con identificaciones que encuentran apoyatura en estereotipos introyectados promovidos por los discursos mediáticos (Zafaroni, 2012). Los grupos de pares, primero, y los ingresos permanentes a comisarías y al sistema penal, luego, van produciendo una matriz identificatoria que se vuelve crucial en sus procesos de subjetivación.

Cuando entro en el sector a donde me llevan, no tenía problema, no me conocían pero sabían mi nombre y sabían por ejemplo, yo tenía mucha fama ahí adentro, por decirte, era muy respetado ahí adentro en algunos sentidos y en otros no me quería casi nadie, pero era porque yo era el que sabía vivir por así decirlo, porque yo donde iba no me gustaba que alguien le robe a otro, que sean ortivas con los más chicos, con los que recién entran, como que los defendía y yo entraba y todos decían que yo me quería hacer el “pluma”, no me quería hacer el “pluma” si no que quería que vivieran todos como tenían que vivir porque estábamos todos por lo mismo. Cuando había violadores no estaban con nosotros, no había excusa para que le estén haciendo mal a ningún otro, y yo era como que siempre era hasta ahí nomás y por ahí tenía que hacer cagar yo por otro y nada que ver el quilombo, pero yo me metía por el hecho de que no tenía nada por perder (Gaspar, 18 años).

De manera complementaria es importante señalar también los efectos que se expresan en los relatos de algunas prácticas que develan un sentido de protección de derechos (más que punitivo). Una política de cuidado que se efectiviza a través de socioeducadores, profesores, referentes puntuales que agencian prácticas que resultan claves en la vida de estos jóvenes:

Entonces otra socieducadora, X, que yo la conocía del Centro de Integración Social, la cruzo adentro del Complejo, le paso Facebook y algunas cosas, ella me empezó a ayudar, cuando salí en libertad me empezó a acompañar mucho tiempo en las cosas que me hacía falta. Por ejemplo yo siempre quería ir al colegio, pero no podía ir porque no tenía quien me vaya a anotar, no tenía documento. Ella me consiguió el documento que estaba en un instituto, también me ayudó a inscribir al colegio, como que me metió en un microemprendimiento de alfajores de maicena y otras cosas, y empecé a hacer cosas que me hacían mejor, por ejemplo ahí fue cuando yo dejé las pastillas [...] yo nunca me había dejado ayudar por nadie, fue por ella porque sabía que era alguien de confianza, yo confiaba en ella porque ella me aceptaba lo que era, nada más, y veía que no era ese Gaspar yo, ella me conocía el lado bueno y el lado malo, por así decir (Gaspar, 18 años).

Como señalan Lenta y Zaldúa (2020) los marcos intersubjetivos extra-familiares se vuelven centrales “allí donde los espacios familiares no constituyen una trama de sostén subjetivante y donde las dinámicas de las políticas de exclusión social compelen al aislamiento y la estigmatización” (p. 10). Junto con los grupos de pares, los referentes institucionales les permiten a los jóvenes reconocerse identitariamente y apuntalar sus devenires subjetivos (Cardozo, 2020). Estos vínculos amplían los registros identificatorios, ofrecen espejos donde reflejarse y modelos operacionales de los que nutrir su hacer, todo lo cual enriquece la “polifonía de voces” (Käes, 2002) que colaboran en

la construcción autobiográfica que el yo, al historizarse, puede construir sobre sí mismo, a la par que les permite imaginar proyectos futuros de no-exclusión (Lenta y Zaldúa, 2020). A partir de aquí, se fundamenta la necesidad de que los dispositivos que se posicionan en la perspectiva de protección integral de derechos consideren y favorezcan el establecimiento de vínculos intersubjetivos que promuevan el reconocimiento, la ternura y la participación en instancias de promoción social como parte del camino hacia la restitución de derechos.

Reflexiones finales

El contexto actual nos confronta con el desafío de comprender las características que adquieren los procesos de constitución psíquica en un contexto de desmoronamiento de las estructuras de protección social y de un sistema socio-productivo incapaz de inscribir en sus relaciones de inter-dependencia a sucesivas generaciones que, en consecuencia, resultan desafiadas de los soportes institucionales validados socialmente (Castel, 1997). En esta dirección, nos hemos propuesto indagar las potencialidades y los aportes que brinda el cuerpo teórico psicoanalítico a la hora de comprender cómo escriben sus biografías adolescentes en conflicto con la ley penal.

Los relatos develan indicadores de persistentes procesos de desalentamiento psíquico (Kaës, 2014) que dejan a los jóvenes en una situación de desamparo, carentes de soportes subjetivos y referentes identitarios. La situación de vulnerabilidad que caracterizan sus entornos familiares y comunitarios que podemos entender, como la conjugación entre la precariedad laboral, fragilidad en los soportes y la escasa protección ante los riesgos de la existencia (Castel, 1997), los despojan de su lugar social en el sistema simbólico de convivencia (Viñar, 2009). En situaciones extremas, la vulneración de derechos que signa los recorridos personales y de los conjuntos de estos jóvenes, los exponen a una situación en las que priman los imperativos de sobrevivencia. En términos de Bleichmar (2009), se trata de situaciones que ponen en tensión las funciones yoicas ligadas a la autoconservación de la vida, como a la autopreservación identitaria del Yo, en tanto que, para sobrevivir, ponen en jaque valores y posiciones ligadas a una identidad transmitida generacionalmente. En consecuencia, esta privación de una inscripción genealógica obstaculiza la posibilidad de construir un tiempo vivencial interior, ilusionarse y fantasear (Viñar, 2009).

Coincidimos con Viñar (2009) en que reconquistar el derecho a tener derechos, a ocupar un lugar de reconocimiento y dignidad en la urdimbre de la humanidad, requiere de dispositivo de integración social y distribución de las riquezas, sin dudas, pero también, de que podamos comprender las posibilidades que los y las jóvenes construyen de religarse a un relato significativo que construya experiencia, dé lugar al conflicto y permita afirmarse como sujeto social.

REFERENCIAS

- Aisenson, G., Legaspi, L., Czerniuk, R., Valenzuela, V., Bailac, K. S., Virgili, N. A., y Miguelez, V. V. (2017). Trayectorias y construcción de identidad en jóvenes en conflicto con la ley penal. *Anuario de Investigaciones*, 24, 49-59.
- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Amorrortu.
- Aulagnier, P. (1991). Construir (se) un pasado. *Psicoanálisis. Revista de la ApeBA*, 13(3), 441-468.
- Bleichmar, S. (2007). *Dolor país y después*. Libros del Zorzal.
- Bleichmar, S. (2009). *El desmantelamiento de la subjetividad: estallido del yo*. Topia.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós.
- Cardozo, G. (2020). Tejiendo los hilos del tiempo historizante: una experiencia con jóvenes en contextos de encierro. En G. Donzino, S. Morici y G. Cardozo (comps.) *Adolescencias Vulneradas. Experiencias subjetivantes con jóvenes en los márgenes* (pp. 77-95). Noveduc.
- Cardozo, G., Dubini, P., y Gonzalez, A. S.. (2019). Transición de jóvenes varones en conflicto con la ley penal hacia la vida adulta en Córdoba (Argentina). *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 9(1), 26-47. <https://doi.org/10.26864/pcs.v9.n1.6>
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós.
- De Vita, A., Montecchiari, G. y Turco, M. P. (2020). Experiencias con jóvenes en contextos de encierro: derechos, autonomía y territorios. *Revista Cátedra Paralela* (17). 267-284. <https://catedraparalela.unr.edu.ar/index.php/revista/article/download/66/56/111>
- Leclerc-Olive, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4(8), 1-39.
- Kaës, R. (1992) Apuntalamiento múltiple y estructuración del psiquismo. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 15(5), 15-36
- Kaës, R. (1995). *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo*. Amorrortu.
- Kaës, R. (1998). La transmisión de la vida psíquica entre generaciones: aportes del psicoanálisis grupal. *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, 21. 179-198. <https://www.aappg.org/wp-content/uploads/1998-N%C2%BA1.pdf>
- Kaës, R. (2002) Polifonía del relato y trabajo de la intersubjetividad en la elaboración de la experiencia traumática. *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, 25, 15-25
- Kaës, R. (2014). ¿Qué puede y qué no puede hacer el psicoanálisis frente a la desazón () contemporánea? *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, 37, 205-224. <https://www.aappg.org/wp-content/uploads/Revista-Grupo-2014.pdf>
- Kancyper, L. (2007). *Adolescencia: el fin de la ingenuidad*. Lumen.
- Lenta, M. y Zaldúa, G. (2020). Vulnerabilidad y Exigibilidad de Derechos: la Perspectiva de Niños, Niñas y Adolescentes. *Psyche (Santiago)*, 29(1), 1-13. <https://dx.doi.org/10.7764/psyche.29.1.1225>
- Lewkowicz, I. (2004). Entre la institución y la destitución ¿Qué es la infancia? En Cristina Corea & Ignacio Lewkowicz (Eds.), *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas* (pp. 105-114). Paidós.
- Matus, S. (2022). Vínculos fraternos: de la legalidad paterna a las múltiples legalidades. En E. Berlfein (Et. al.) *Entre hermanos: sentido y efectos del vínculo fraterno: edición actualizada* (pp. 15- 50). Ediciones Conjunto.
- Mora Salas, M. y de Oliveira, O. (2014). Los caminos de la vida: acumulación, reproducción o superación de las desventajas sociales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(220), 81-115. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v59n220/v59n220a4.pdf>
- Rojas, M. C. (2016). Los adolescentes y los otros: apuntalamiento y vulnerabilidad. *Revista Desvalimiento Psicosocial, UCES* 3(1),1-15.
- Sternbach, S. (2022). Apuntes sobre lo fraterno en el lazo social. En E. Berlfein (Et. al.) *Entre hermanos: sentido y efectos del vínculo fraterno: edición actualizada* (pp. 181- 216). Ediciones Conjunto.
- Viñar, M. (2009). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Trilce.
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Siglo XXI Editores.
- Winnicott (1991) Deprivación y delincuencia. Paidós.
- Winnicott, D. (1999). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Paidós.
- Zafaroni, E.R. (2012). *La cuestión criminal*. Planeta.